

MILITARES Y UNIDADES IRLANDESAS EN ESPAÑA

Luis de COIG-O'DONNELL DURAN
Comandante de Artillería

I. PROLOGO



N el extremo occidental de Europa y con una extensión aproximada a nuestra Andalucía, se encuentra Irlanda (1), resto de la legendaria Atlántida septentrional.

La Isla Esmeralda, presenta en su orografía una gran llanura central rodeada por cadenas montañosas, siendo la costa oriental el único sitio donde no hay montañas. Varios ríos de caudal uniforme desembocan a lo largo del año, tanto en el Océano Atlántico como en el Mar de Irlanda, mientras en su interior existen numerosos lagos de gran belleza. País de singular hermosura, no se sabe qué admirar más de la grandiosidad de sus paisajes; si las montañas que parecen caer a peso sobre el mar o la magnífica exuberancia arbórea. La lluvia es corriente, de ahí ese verde tapiz de hierba que nace con rapidez y la asemeja en cierto modo a nuestra Galicia, y el nombre, justificado con creces, de Verde Erin con que se la nombra poéticamente.

Irlanda ha conocido, más que ninguna otra nación, la emigración más importante de sus hijos hacia otros países. En 1691, después de la derrota de Jacobo II, cerca de 200.000 irlandeses huyeron al extranjero y a partir del siglo XIX su población disminuyó alarmantemente, debido a tres causas fundamentales: el reducido número de nacimientos, la rareza y época tardía de los matrimo-

(1) A lo largo de esta narración y al hablar de Irlanda, la nominaremos indistintamente de las maneras siguientes: EIRE, nombre gaélico de Irlanda; VERDE ERIN, nombre poético de la Isla; IRELAND, Irlanda en idioma inglés; HIBERNIA, nombre que dieron los romanos a Irlanda; ISLA ESMERALDA, ISLA DE LOS TRISTES DESTINOS, ya que con cualquiera de estos nombres es conocida.

nios y sobre todo la emigración fruto de su miseria. En 1841 había en la Isla 8.175.000 irlandeses; en 1928 apenas quedaban 4.500.000. Sólo en Estados Unidos hay cuatro veces más irlandeses que en Irlanda.

Si España tiene a Santiago como patrón; la Isla Esmeralda, país mayoritariamente católico, venera a San Patricio, su apóstol nacional. Ciudadano romano, Patricio es secuestrado con dieciséis años en una de las incursiones que los galeses efectuaban para reclutar esclavos y es trasladado a Irlanda donde trabaja como porquero durante seis años; logra evadirse y marcha a Roma, donde estudia con San Germán y sueña con evangelizar a los amos paganos a los que ha servido. Vuelve a Irlanda en el año 432 y se dedica a explicar el evangelio de Cristo a los irlandeses. Funda cuatro sedes y nombra cuatro discípulos. Rápidamente se extiende la religión católica por toda la Isla. San Patricio murió en el año 471.

II. HISTORIA Y ASCENDENCIA ESPAÑOLA EN IRLANDA

Procedente de España, invadieron la isla los tres hijos del rey Miledh: Heremón, Heber e Ir que se asentaron definitivamente en ella, hasta el punto que las principales casas principescas irlandesas se consideran descendientes de los reyes milesianos.

En el siglo II de nuestra era, cinco reyes provinciales mandan con autoridad absoluta en los *Cinco Quintos* de Irlanda: Ulster, Munster, Connaught, Leinster del Norte y Leinster del Sur. Sobre todos estos reyes destaca Conn el *de las cien batallas* (2), que asume la dignidad de Ard Ri o Rey Supremo. Su descendiente Niall *el de los nueve rehenes* (3), invade la Bretaña, y dos hijos suyos, Eoghan y Conall, se adentran en el Ulster y fundan los condados de Tyr Eoghan y Tyr Conall, creando las dinastías de los Tyrone (O'Neill) y Tyrconail (O'Donnell).

Desde el año 395 los daneses invaden Irlanda en continuas incursiones (4), hasta que en la decisiva Batalla de Clontarf son

(2) Dio nombre a uno de los «Cinco Quintos»: Connaught.

(3) Niall, en el idioma gaélico antiguo, quiere decir «Campeón».

(4) Existe una nebulosa leyenda, según la cual, cuando los vikingos invadieron Irlanda, dos de sus cabecillas acordaron que el primer hombre que tocara suelo irlandés gobernaría aquella isla. Al acercarse las embarcaciones a la costa, uno de los guerreros, decidido a ganar el premio, se cortó la mano con su hacha y la arrojó a la playa. El Niall de los nueve rehenes, alto rey de Irlanda (380-405), adoptó la mano roja y ensangrentada como emblema de su tribu. Figura actualmente en la bandera oficial de Irlanda del Norte.

derrotados por el rey Brian Borou (5), que se había proclamado emperador de Irlanda (Imperator Scotorum según el *Libro de Armagh*), aunque muere en la batalla.

En 1171 el rey Enrique II de Inglaterra, desembarca en Crooke (Waterford) con sus huestes y se proclama señor de Irlanda; comienza así la soberanía inglesa sobre la Isla, plagada de crueldades e injusticias con los nativos hasta el punto que en 1600 se llegó a decir que *apenas se oía el mugido de una vaca desde Kerry hasta Cashel*; por eso no son de extrañar los levantamientos de 1601 (varios caudillos comandados por O'Neill y O'Donnell y ayudados por 4.000 españoles desembarcados, al mando del conde de Aguila); de 1641 (Eugenio O'Neill y Roger Moore) y la aportación irlandesa que tuvo el rey católico inglés Jacobo II (1689) hasta ser derrotado por Guillermo III en la batalla de Boyne. El parlamento inglés decretó entonces la confiscación de un millón de fanegas de terreno a los irlandeses para repartirlas entre los protestantes; los dignatarios católicos fueron extrañados; se prohibió la enseñanza católica y toda manifestación exterior de culto; se desarmó a los católicos y se les excluyó de los cargos públicos; se prohibieron los matrimonios entre protestantes y católicos y en 1727 se denegó a éstos el ejercicio del derecho de sufragio para las elecciones parlamentarias. El desarrollo del país se paralizó, hundiéndose la industria irlandesa a la vez que una política aduanera egoísta e injusta perjudicaba a la agricultura y a la industria pecuaria. Estas leyes crearon un odio inextinguible en el pueblo irlandés que perdura en nuestros días.

En 1813 aparece en Irlanda la gran figura de la libertad del pueblo; Daniel O'Connell, gran tribuno y ferviente católico. Intenta la anulación de la unión de Irlanda con Gran Bretaña sin conseguirlo, aunque obligó que se dictaran medidas conducentes a aliviar la miseria y el hambre de su pueblo. Muere, después de haber dedicado su vida a la causa irlandesa, en Génova (1847).

Durante la guerra de Secesión en América del Norte (1861-65) se apuntó la posibilidad de un conflicto entre la Unión e Inglaterra, que brindara buenas perspectivas al partido agitador irlandés. A fines de 1861 se formó en América la liga de los *fenianos* (6), encargada de preparar la revolución irlandesa y a cuyo frente se pusieron O'Mahony en América y Stephens en Irlanda.

(5) Brian Borou fue el primer rey que consiguió la unidad de Irlanda. Amante de la música y poesía, el arpa que figura en el escudo de Irlanda es un homenaje a su memoria.

En 1872 se formó en la Isla una fracción especial acaudillada por Butt y Sullivan y cuyos objetivos eran la implantación del *Home Rule* (7). En 1875 se les unió un nuevo adepto: Charles Stewart Parnell, diputado de Meath, y bajo su liderazgo, el partido irlandés tomó insólito vigor.

Arthur Griffith, en su obra *Irladés Unido* (1899) (8), recomendaba un método singular: que la representación nacional se abstuviese de aparecer por Westminster, y que en Irlanda se mantuviera la resistencia pasiva boicoteando las mercancías.

En 1916 la célebre condesa de Markiewicz organizaba el *Fianna ma h'Eireann* (9), con dos cuerpos que fueron el núcleo de la revolución de ese año y que culminó el 24 de abril (*lunes de Pascua*), estallando una revuelta en Dublín que proclamó la independencia de Irlanda y desplegó la bandera tricolor. Fue una revolución popular en la que tomaron parte unos 1.500 jóvenes, algunos de los cuales no habían cumplido los dieciséis años, ayudados por no pocas mujeres y hasta por ancianos y niños; pero después de cinco días en que ocasionaron graves pérdidas a los ingleses, muy superiores en número, depusieron las armas.

Surge por esta época la figura de Eamon de Valera, que en 1916 había sido sentenciado a muerte, pena conmutada por la de cadena perpetua; es elegido presidente del *Sinn Fein* en octubre de 1917. En diciembre del año siguiente hubo una elección general y los republicanos triunfaron rotundamente, excepto en el Ulster; los irlandeses elegidos rehusaron sentarse en el Parlamento inglés para no prestar juramento de fidelidad y establecieron un Parlamento propio: *The Dail Eireann*, nombrando a de Valera presidente de la República irlandesa independiente. En 1914 Inglaterra siguió una política cruel de fuerza; los líderes republicanos fueron aprisionados y sus organizaciones declaradas ilegales, pero las elecciones locales de 1920 demostraron que Irlanda estaba dispuesta a resistir las más duras pruebas y entonces vino lo que se llamó *El reinado del terror*. Durante un año las vidas y haciendas de los irlandeses estuvieron a merced de los constabularios (10). Los voluntarios irlan-

(6) Llamados así en recuerdo de los «Fiana», defensores legendarios de la Irlanda épica.

(7) «Home Rule» o Gobierno Autónomo de Irlanda.

(8) «Sinn Fein»: Nosotros mismos.

(9) Especie de «boys scouts» irlandeses.

(10) Cuerpo de policía formado por criminales perdonados a condición de servir en Irlanda, con sueldos de 5 a 6 dólares diarios.

deses, que a espaldas de la vigilancia inglesa habían introducido muchas armas, empezaron una lucha de guerrillas, cuyo éxito se debió en gran parte a la cooperación de los campesinos y al heroísmo de las mujeres. La destrucción por los ingleses de vidas y haciendas alcanzó cotas increíbles. La biblioteca de la ciudad de Cork fue incendiada, así como gran parte de las de Granard, Balbriggan y Limerick. Entre enero de 1920 y julio de 1921, cien aldeas y más de 2.500 edificios fueron arrasados; si a todo esto añadimos la muerte de sacerdotes y mujeres; la de los alcaldes de Cork y Limerick y la matanza de Croke Park se comprende que ese odio de los irlandeses hacia sus invasores aumentara aún más si fuese posible.

Por fin el 6 de diciembre de 1921 y después de meses de difíciles discusiones, se llegó a un acuerdo suscribiéndose un tratado por el que el *Saorstát Eireann* (11) recibía pleno estatuto de Dominio, con entera disposición de las finanzas y fuerzas armadas. Se había convertido a Irlanda en un Estado. El Ulster, sin embargo, seguiría perteneciendo a Inglaterra.

Pasaron los tiempos para la Isla de los Tristes Destinos, de los sufrimientos y destrucciones. Nombres como los O'Neill, O'Donnell, Parnell, O'Bryan, O'Connor, la condesa de Markiewick y de Valera configuran la historia de la resistencia irlandesa contra el invasor inglés. Nombres, la mayoría de ellos, descendientes de aquellos reyes Milesianos que llegaron a la Verde Erín procedentes de España, la colonizaron y dejaron en sus hijos ese orgullo celta que configura una raza.

III. ESPAÑA E IRLANDA

Desde el siglo xvi, España e Irlanda han mantenido lazos de gran cordialidad, debido en gran parte a su afinidad en creencias, temperamento y similitudes existentes entre nuestras poblaciones galaicas del noroeste y los habitantes de la Verde Erín.

España entra a tomar contacto más íntimo con Irlanda a raíz del matrimonio en 1509 de una hija de los Reyes Católicos, Catalina de Aragón, viuda de Arturo Tudor, con el hermano de éste: Enrique VIII. Fue pues, esta mujer española reina de Irlanda durante quince años, hasta que el monarca inglés la repudió para poder

(11) Estado Libre de Irlanda.

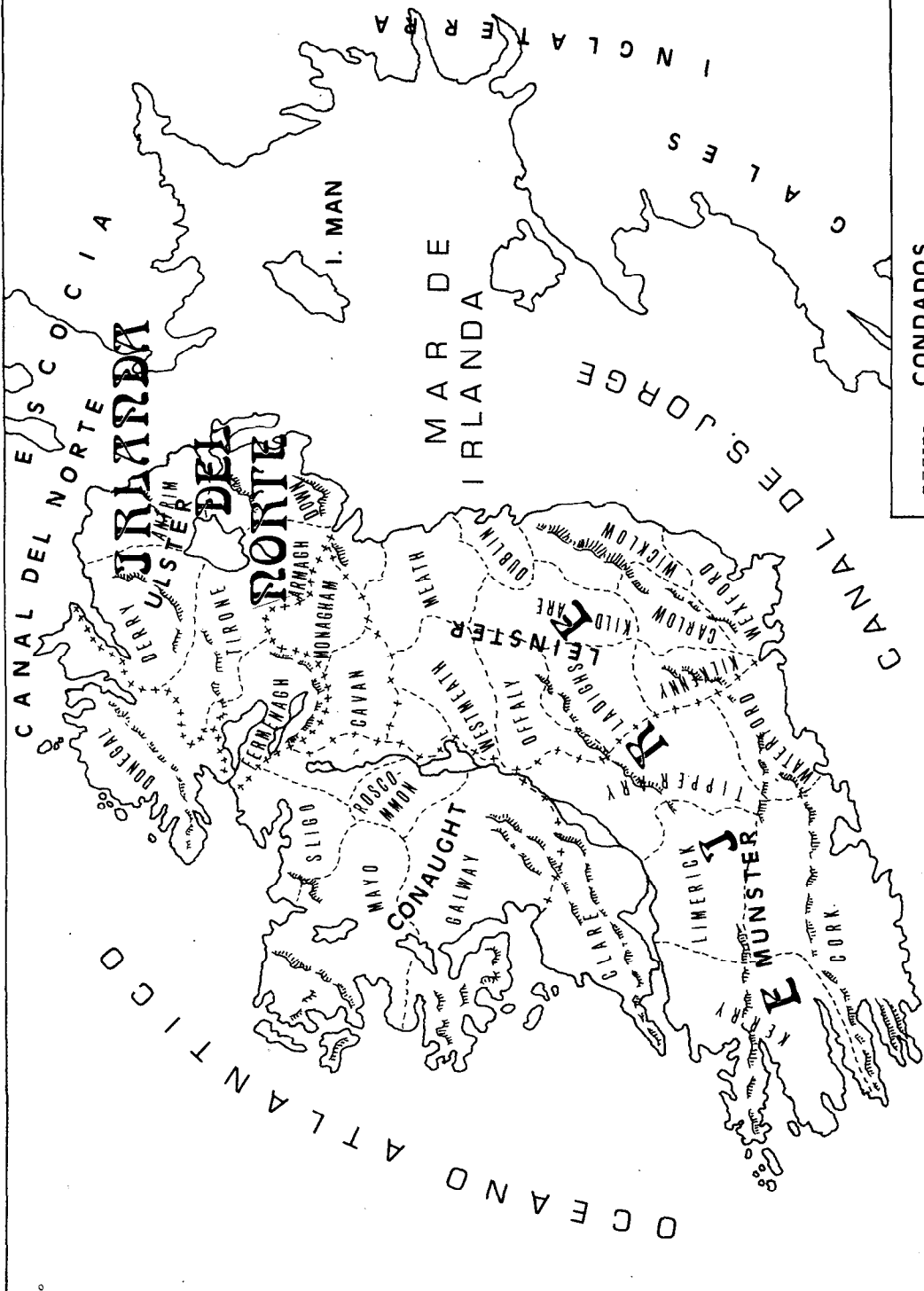
casarse con Ana Bolena. A la muerte de Enrique VIII el 28 de enero de 1547 le sucede en el trono inglés Eduardo VI, que seis años después fallecería pasando la corona inglesa a María Tudor, prima de nuestro Carlos I y tía del que sería su marido, Felipe II. Otro español que llegaría a ser rey de Irlanda a raíz de su matrimonio en 1554 con María.

Estuvo Felipe en Inglaterra hasta septiembre de 1555 en que con el pretexto de que su padre le cedía el reino de Bruselas, marchó a los Países Bajos prometiendo a su poco agraciada esposa, doce años mayor que él, su pronta vuelta a Inglaterra. En 1556 empieza el reinado de Felipe II en España y el monarca católico no vuelve a Londres hasta el 17 de marzo de 1557 para reunirse de nuevo con María Tudor; le acompaña el conde de Feria (12) que posteriormente se quedaría en la Gran Bretaña como embajador representante del rey de España ante la corona inglesa. Felipe II permaneció entre Hampton Court y Richmon Palace poco más de tres meses; no volvería a pisar suelo inglés. El 16 de noviembre de ese año fallecía la reina inglesa.

Entretanto Irlanda, sometida al yugo inglés, volvía sus ojos hacia España en demanda de ayuda para combatir al invasor. En 1562 uno de los más importantes reyes del Ulster, Shane O'Neill llega a Inglaterra para entrevistarse con la sagaz reina Isabel. Permanece casi cinco meses en la corte inglesa y aprovecha cuantas oportunidades se le presentan para hablar con el embajador de S. M. Católica Felipe II, cargo desempeñado como sabemos por el conde de Feria. Vuelve Shane O'Neill a Irlanda y en una extraña disputa con los MacDonnell, es muerto en 1567. Recibe Felipe II con gran pesar la noticia del malogrado fin de su amigo Shane; sabe que la causa real de su muerte fue el odio que sintió Isabel hacia el caudillo irlandés.

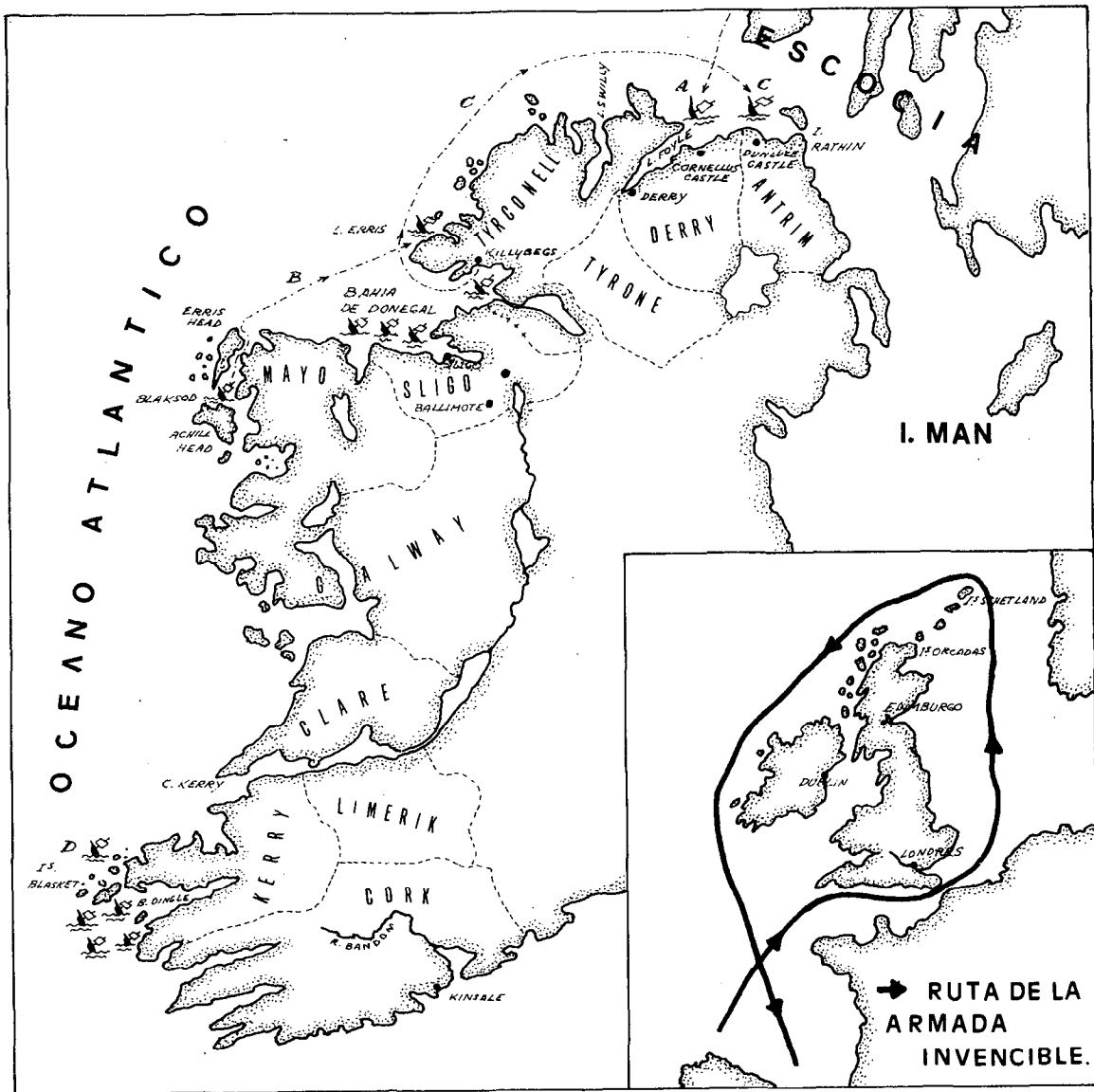
El año 1588 es fecha decisiva para España. Felipe II prepara la llamada *Armada Invencible* con el propósito de invadir Inglaterra y *al regreso —decía una carta al duque de Medina Sidonia— podía plantearse la conquista de Irlanda*. En la expedición figuran varios cientos de soldados irlandeses entre los miles de españoles

(12) El conde de Feria se casó con una distinguida dama de la buena sociedad inglesa; lady Jane Dormez y fue un gran embajador español en la corte británica ante la reina Isabel, hermanastra y sucesora de María Tudor. Amigo personal de Felipe II, fue uno de los cuatro personajes que acompañaron al rey cuando éste arrestó a su anormal hijo, el príncipe Carlos.



----	CONDADOS
-+ -+ -+	PROVINCIAS
+ + + + +	LIMITES NACIONALES

IRLANDA (SIGLO XX)



Odisea de la Urca «Trinidad Valencera» (A), de los navios «Rata Encoronada», «Duquesa Santa Ana» (B) Girona (C) y «San Juan Bautista I», «Santa María de la Rosa» y «San Juan Bautista II» (D)

y cuatro mil portugueses, italianos, flamencos y alemanes que la componen. Esta gran escuadra, en la que tantas esperanzas tenían puestas los católicos irlandeses, fue vencida y dispersada, tanto por la galerna como por el fuego potente de la flota inglesa, la mejor maniobrabilidad de sus bajeles y la pericia de los almirantes Howard, Drake y Hawkyns, más hábiles que Medina Sidonia. Muchos de los navíos dispersos, fueron arrojados por las corrientes y el vendaval contra los acantilados de la agreste costa irlandesa. Según los últimos descubrimientos, veintiséis barcos entre galeones, fragatas, urcas y pinazas, naufragaron en Irlanda. Los ocupantes que cayeron en manos de las autoridades inglesas fueron ahorcados o decapitados sin ninguna clase de juicio; los irlandeses se mostraron más humanos con los españoles, y la gente del pueblo normalmente hizo honor a la tradicional hospitalidad del país, dándoles albergue y ocultándolos hasta que encontraran una oportunidad para repatriarlos.

Pero conviene que nos detengamos un poco más en el estudio de estos naufragios.

La *urca* de 1.100 toneladas *Trinidad Valencera* chocó contra un arrecife en la costa N. del condado de Tyrconnell (13), exactamente en la boca del Lough Foyle. El capitán de esta nave, Alonso de Luzón, desembarcó con unos trescientos hombres y compró a los indígenas mantequilla y caballos para comer. Supo que no muy lejos de allí, cerca de Derry, había un obispo católico llamado Cornelius y se puso en marcha enviando por delante a un mensajero para pedirle ayuda y consejo. Después de una serie de encuentros con tropas inglesas, unos ciento cincuenta hombres se refugiaron en el castillo, desde donde Cornelius logró enviar a un centenar por barco a Escocia. El resto de los naufragos fue pasando de casa en casa de personas de confianza hasta llegar a las tierras de un jefe de clan llamado Sorley Boy Mac Donnell, que habitaba en el castillo de Dunluce y había jurado proteger a los católicos. Los españoles fueron enviados en dos barcas hacia Escocia.

Un mínimo de diez barcos arribaron al N. de los acantilados de Erris Head y Achill Head, tocando varios puntos de la bahía de Donegal. Dos navíos, el *Duquesa Santa Ana* y el *Rata Encoronada* en el que iba el almirante *De Leyva*, fondearon entre estos acantilados de Erris Head y Achill Head arribando a la bahía de Blasksod

(13) Actualmente condado de Donegal.

al N. de la isla Achill. El almirante envió a tierra a quince hombres en el único bote que les quedaba; éstos al llegar a la playa se dirigieron a un castillo solitario, salieron posteriormente del mismo y marcharon hacia el interior sin que nadie supiera más de ellos. En vista de que no regresaban, De Leyva mandó a otros hombres a fin de recoger en la playa el bote que había abandonado. El *Rata Encoronada* se encontraba seriamente deteriorado, de modo que mandó parchear el *Duquesa Santa Ana* y ordenó embarcar a todos los españoles, unos mil aproximadamente, en este buque abandonando el *Rata Encoronada* y poniendo rumbo N. con la intención de llegar a Escocia. Pero el viento contrario los empujó hacia Lough Erris, en la parte NO. de Tyrconnell donde echaron anclas. Eran las tierras del clan de Mac Sweeney Doe, jefe rebelde que luchaba contra los ingleses. De Leyva entabló negociaciones con él para que los revituallara, lo que no sólo hizo sino que le advirtió había otros tres barcos españoles en el puerto de Killybegs, en la orilla N. de la bahía de Donegal. Una tormenta hundió al ya malparado *Duquesa Santa Ana* por lo que el almirante español con los mil hombres se dirigió a Killybegs. Al llegar a este puerto se encontró con que de los tres barcos, sólo quedaba uno, la galeazza *Girona*. Como no podían embarcar todos en esta nave, dejaron en tierra a los más enfermos y moribundos además de unos cuantos irlandeses que prefirieron quedarse en su país. Por fin, unos mil trescientos hombres se hacinaron en la galeazza que se hizo a la mar; pero debido al mal estado de la misma, en plena noche y cerca del castillo de Dunluce chocaron contra un arrecife y el barco se fue a pique. Sólo hubo nueve supervivientes, pereciendo el resto incluido De Leyva.

El navío *Lavia* llegó a la bahía de Donegal con otras dos urcas. Echaron ancla en la playa de Streedagh Strand, cerca de Sligo. Esta playa abierta a poniente, sufre gran oleaje cuando sopla este viento. Como no amainó el temporal en los cuatro días que estuvieron los barcos en la bahía, las anclas se rompieron y en una hora los tres se hicieron pedazos. La mayoría de los naufragos españoles murió a manos de los ingleses logrando salvarse sólo unos pocos, entre los que se encontraba el capitán Francisco de Cuéllar. En recuerdo de este naufragio existe un peñón en la playa de Streedagh Strand que aún se llama *Carricknaspania: Peñón de los españoles*.

El galeón *San Juan Bautista I*, vicecapitán de la escuadra de Castilla y al mando de su comandante Marco de Aramburu avistó el 15 de septiembre de 1588 dos barcos a poca distancia de la

costa irlandesa; eran la *Santa Ana* nave capitana en la que iba su Almirante Juan Martínez de Recalde y una fragata. Ordenó seguir a la nave de Recalde que maniobrando con gran habilidad (14) pasó por el estrecho que forman la mayor de las islas Blasket y tierra firme, hasta llegar a una playa al NO. de la isla donde anclaron las tres naves. Al día siguiente se levantó un temporal que arrastró al *Santa Ana* hasta chocar con el *San Juan Bautista I*. En medio de este temporal se avistó otro buque español, el *Santa María de la Rosa* (15) que lanzó un cañonazo pidiendo socorro. Fue visto y no visto ya que dos horas más tarde yacía bajo las aguas. Sólo tuvo un superviviente. Ese mismo día arribaron dos barcos más: una pinaza y el *San Juan Bautista II*, llegaban tan deteriorados que tuvieron que ser abandonados y su tripulación repartida entre los barcos de Recalde y Aramburu. Por fin amainó el viento y éstos dos grandes capitanes pudieron llegar a España (16).

* * *

En 1589, Hugo O'Neill, conde de Tyrone y caudillo del Ulster, estaba preparando un alzamiento en Irlanda (17) y había solicitado ayuda a España. Su primo Hugo Gaveloch, por despecho, decide informar a las autoridades inglesas de estos preparativos, mas no tiene tiempo de suministrar las pruebas de la denuncia porque el conde de Tyrone lo hace caer en sus manos y lo manda ahorcar. No obstante, el alzamiento se pospone.

En 1595 los máximos representantes del Ulster, O'Neill y O'Donnell, dirigiéndose al rey de España (Felipe II), piden que Stanley (18) y sus hombres sean enviados a Irlanda reforzados en número de seis mil para expulsar a los ingleses.

Este mismo año comienza lo que se llamó *Guerra de los nueve años*. Por primera vez en mucho tiempo se unen varios jefes celtas y nobles anglo-irlandeses bajo el liderazgo de O'Neill y O'Donnell. Se suceden varias batallas y los ingleses son derrotados en Clon-

(14) No debe extrañarnos dado que, de todos los almirantes y capitanes españoles de la «Armada Invencible», únicamente Recalde había estado con anterioridad en Irlanda y conocía sus costas.

(15) Enorme navío mediterráneo mayor que los galeones.

(16) Recalde contaba con sesenta y dos años y cuatro días después de su llegada a España falleció. Aramburu coronó una brillante carrera naval.

(17) Hugo O'Neill, segundo conde de Tyrone, fue el primer caudillo del Ulster perteneciente a la rama bastarda de los O'Neill.

(18) Coronel católico inglés. Mandaba en Flandes el Regimiento de su nombre, compuesto por irlandeses.

tibret sobre el río Erne, a finales de 1595; O'Donnell los vuelve a derrotar en Ballyshanon, Tyrrell al sur de Mullinguer, y O'Neill sobre el río Blackwater.

Por fin atiende S. M. Católica la petición de los caudillos del Ulster y en 1596 mandó armar una escuadra de 128 galeones y galeras dispuestas para llegar a las costas de Irlanda. La armada mandada por don Martín de Padilla fue destrozada por una furiosa tempestad cuando se dirigía a la Isla del Destino, en el Golfo de Vizcaya, perdiéndose dieciséis bajeles, dispersándose los restantes y sólo con unos cuantos pudo regresar Padilla al puerto de El Ferrol.

En los primeros días de agosto de 1598, Hugo O'Neill, Hugo O'Donnell, Mac Williams Burke y Mac-Donnell al mando de un potente ejército de patriotas irlandeses se enfrentan al ejército inglés en un lugar denominado *la boca del Vado Amarillo*. El triunfo irlandés fue total. En España acababa de morir Felipe II sin que la noticia de esta victoria pudiera celebrarla.

Isabel Tudor monta en cólera por las derrotas que están sufriendo sus soldados y designa nuevo lord diputado para Irlanda. La elección recae en Roberto Devereux, conde de Essex, de 22 años y al que se consideraba en toda Inglaterra como amante de la soberana que tenía por aquel entonces sesenta y cinco años.

A mediados de abril de 1599 y con un ejército numeroso —16.000 infantes bien armados y equipados más 1.300 caballos, al que hay que añadir las tropas que aún quedaban en Irlanda—, se dispone el conde de Essex terminar de una vez por todas con los insurrectos gaélicos que han osado poner en entredicho el poderío inglés. Desembarca en Dublín y se dirige al interior, pero su marcha se ve jalonada por una serie de derrotas humillantes. Oweny O'More con solo 400 hombres deshace sus tropas en una emboscada. Los O'Connors y Burkes le infringen sendas derrotas y la moral de las tropas inglesas se desgasta continuamente. Londres le envía un refuerzo de 2.000 hombres más y el conde de Essex decide dar la batalla definitiva cerca de unas colinas denominadas *Monte de los chorlitos*, en el condado de Sligo. Las tropas irlandesas al mando de Hugh Ruadh O'Donnell y O'Rourke derrotan a los ingleses que sufren 1.400 bajas y emprenden una rápida retirada.

Después de este combate al conde de Essex, no le queda más solución que pactar una tregua con el máximo representante de los

insurrectos: O'Neill; resolución que fue fatal para el favorito porque Isabel lo destituye y pasa al ostracismo hasta que se quiso rebelar y hecho prisionero, fue ejecutado en 1601.

En 1600 llega a Dublín lord Mountjoy, enviado por la decrepita Isabel, con un nuevo contingente de tropas y sin dar tiempo a los irlandeses ordena trasladar por mar fuerzas considerables para desembarcar en las playas de *Lough Foyle* mientras él avanza hacia el interior del Ulster sembrando el hambre y la desolación a su paso. El poder de los jefes irlandeses se va debilitando y piden ayuda a España.

Felipe III, decide enviar una expedición armada que actuará en Irlanda de acuerdo con los dos principales caudillos irlandeses: O'Neill y O'Donnell. A pesar de los deseos del monarca, la escuadra no parte del puerto de Lisboa hasta fines de agosto de 1601. Va como jefe de la flota don Diego Brochero y don Juan de Aguila es el jefe militar.

Antes de levar anclas de Lisboa —*Portugal pertenecía por entonces a la corona española*—, las enfermedades habían diezmando prácticamente el número de soldados, aunque lo peor fue en alta mar pues sufrieron un duro temporal por el que varias naves se averiaron gravemente, incluso aquellas que transportaban artillería y se vieron en la necesidad de regresar a España a reparar daños. Por fin y después de diversas peripecias, la expedición militar al mando de don Juan de Aguila echa anclas a finales de septiembre de 1601 en la bahía de Kinsale con tan solo 3.500 soldados de nuestros tercios, bastante menos de los que necesitaban los patriotas irlandeses para luchar con éxito. Otra fuerza mucho más pequeña —unos 200 hombres—, al mando de Ocampo fondea en Baltimore.

Rápidamente el ejército inglés de Mountjoy acampa al norte de Kinsale e inicia desde allí las operaciones de sitio de esta ciudad.

Pero la noticia de la llegada de los españoles recorrió con toda velocidad todos los rincones de Irlanda. A pesar de la decepción por el escaso número de refuerzos y por el lugar de desembarco de las tropas españolas, tan lejano al Ulster; era la última oportunidad que se ofrecía a los patriotas irlandeses y decidieron aprovecharla marchando hacia el sur.

Hugo O'Donnell, conde de Tyrconnell, al frente de unos 2.000 hombres inició la marcha a pesar de que las condiciones climatológicas —mes de noviembre— no le eran favorables. Mountjoy envía a Carew con un gran ejército para cerrar el paso al conde de Tyrconnell, mas éste en *la marcha más formidable con impedimenta que nunca se había conocido*, según palabras del mismo Carew, logra burlarle y llegar al condado de Cork. Por su parte Hugo O'Neill, al mando de fuerzas más numerosas que las de O'Donnell, logra reunirse con éste en las márgenes del río Bandon. Deciden los dos caudillos marchar hacia Kinsale y bloquear a Mountjoy. Los sitiadores iban a su vez a ser sitiados, quedando aislados del resto del país, de donde procedía el suministro de víveres... Si los irlandeses se hubieran limitado a esperar, el ejército inglés se habría deshecho diezmado por el hambre y las enfermedades. Las fuerzas españolas en Kinsale se habían reforzado con la llegada de Zubiaurre, que al mando de unos cuantos navíos había roto el bloqueo marítimo de la ciudad. La situación inglesa era desesperada, pero de pronto los irlandeses, acuciados por don Juan de Aguila, decidieron un ataque al campo inglés el 23 de diciembre, víspera de Nochebuena y éste ataque fue fatal pues se convirtió en un verdadero desastre para las tropas nacionalistas, ya que los ingleses, mejor equipados y pertrechados pusieron en fuga a los irlandeses.

En febrero de 1602, previas negociaciones entre don Juan de Aguila y Mountjoy, salió la guarnición española de Kinsale con armas y bagajes, siendo transportada hasta España en honrosas condiciones.

Esta fue la última tentativa realizada por la corona española para abatir el poderío británico. La gran insurrección irlandesa había terminado, y ahora, durante casi cuatro siglos y medio, la conquista del Eire por Inglaterra sería completa y total.

UNIDADES MILITARES IRLANDESAS EN EL REINADO DE LA CASA DE AUSTRIA

IV. PRIMERAS UNIDADES IRLANDESAS EN LOS TERCIOS DE FLANDES

En la primera mitad del siglo XVI y por iniciativa del César Carlos I, nacen unas unidades militares que adquirirán renombre universal. Unidades que asombrarán al mundo por su valor, entrega y gallardía, Cuerpos de asalto o de primera línea tan célebres

o más que la Falange Macedónica o la Legión Romana. Son tropas formadas por voluntarios españoles y por gentes venidas de distintos países: italianos, alemanes, walones, borgoñeses, flamencos, irlandeses, etc. Son los llamados *Tercios de Infantería Española* o simplemente *Tercios de Flandes*, modelados en la escuela de D. Juan de Austria y Alejandro Farnesio y perfeccionados en las de Ambrosio Spínola y el Cardenal Infante don Fernando. Tercios de los que dijo el poeta:

*... todo lo sufren en cualquier asalto,
sólo no sufren que les hablen alto...*

En estas famosas unidades hacen sus armas irlandeses del Pale, del condado de Mayo, de Clare, de los condados centrales de Irlanda y de los de Tyrone y Tyrconnell, huidos de la persecución religiosa de que eran objeto en su patria por los ingleses.

La primera unidad irlandesa de la que tenemos noticia, fue el llamado *Regimiento de Stanley*, creado en 1587. Su primer mando fue curiosamente un coronel inglés, católico, llamado Stanley. Según una relación fechada el 19 de enero de 1591 por Roche, los irlandeses que servían en el regimiento eran unos 600 y la lista de recompensas por actos de servicio sumaba 19. Los irlandeses del Regimiento de Stanley tomaron parte activa en cuantas batallas y asedios tuvieron lugar en los Países Bajos en aquella época.

En 1588 fue preparada por orden de Felipe II, la expedición de *La Invencible*, en la que desde el primer momento se pensó en encuadrar al Regimiento de Stanley que por aquellas fechas estaba acuartelado en Dunkerke y *con sus hombres dispuestos en espera de su embarque*. En octubre de 1591 se encuentran en Roma, pero *resueltos para ir a Irlanda antes de Navidad*. Tres años más tarde, los dos caudillos irlandeses del Ulster O'Neill y O'Donnell piden a Felipe II que Stanley y sus hombres sean enviados a Irlanda hasta un número de 6.000, para la guerra contra los ingleses; pero la verdad es que, pese a los deseos de estos hombres e incluso del propio Stanley, no llegaron nunca a embarcar (19) rumbo a la Isla Esmeralda, e incluso, años después, cuando Felipe III decidió mandar una expedición armada a Kinsale, prefirió que fueran tercios españoles al mando de un español: Juan de Aguila.

(19) No obstante y según el escritor inglés David Howarth en la expedición de la Armada Invencible fueron «varios cientos de irlandeses».

En 1594 se amotina el Regimiento de Stanley bajo el pretexto (cierto por otro lado), de que se le adeudan pagas atrasadas y además no quieren ser mandados por un jefe que no es irlandés. Dos años dura el motín, hasta que el archiduque Alberto (a la sazón gobernador de Flandes junto con su esposa Isabel Clara Eugenia, hermana de Felipe II), les concede el perdón y decide que a partir de ese momento se disuelva el Regimiento creándose compañías irlandesas independientes al mando exclusivamente de capitanes de nacionalidad irlandesa. Así pues, en junio de 1596 y en el mismo documento que otorga el perdón a los amotinados, se nombra capitán de la compañía independiente Claramount, a don Juan Claramount. Dos meses después —el 5 de agosto de 1596— se nombra a don Eduardo Fitzgerald, capitán de la compañía independiente Fitzgerald o Geralde. Le sucede en el mando de las misma el capitán Jorge de Barnewall, el cual *ha servido a S. M. doce años en la infantería española y en la infantería de su propia nación*, según reza en el nombramiento. Todavía se organiza por estas mismas fechas una tercera compañía bajo el mando del capitán Lorenzo de Barnewall.

A partir del año 1605, la historia de los hombres de armas irlandeses, entra en una nueva y más amplia fase. Ya han pasado los tiempos del Regimiento Stanley y de las compañías independientes; de ahora en adelante nos vamos a encontrar con regimientos completos irlandeses bajo mando irlandés.

El primer dato que tenemos sobre la nueva organización de estas fuerzas militares en el ejército español de los Países Bajos, está en una carta fechada el 22 de septiembre de 1605 en Valladolid y concretamente en Olmedo, de puño y letra de Felipe III, en la que notifica el nombramiento de don Enrique O'Neill como coronel de un regimiento completo irlandés, *con el sueldo mensual de 220 coronas*. Este regimiento constaría de 25 compañías (según la práctica seguida en los regimientos españoles), y cada compañía estaría compuesta por 200 hombres, lo que haría un total de 5.000 infantes. El 11 de diciembre de 1605 nombra don Enrique O'Neill al sacerdote irlandés William Barry capellán de la nueva unidad. A don Eduardo Fitzgerald (que había sido capitán de una compañía independiente), le nombra sargento mayor; el 21 de febrero de 1606, John Maxi es nombrado ayudante del mayor y el 17 de junio Salomon Geraldin es designado *quarter master*. Para tambor mayor es nominado Nicolás Erlequens.

PRIMER TERCIO DE IRLANDESES (1605-1611)

Composición: 25 compañías de 200 hombres = 5.000 hombres.

Coronel Primer Jefe: D. Enrique O'Neill, 4.º conde de Tyrone.

Sargento Mayor: D. Eduardo Fitzgerald.

Ayudante del Mayor: D. John Maxi.

Quarter Master: D. Salomón Geraldin.

Tambor Mayor: D. Nicolás Erlequens.

Capellán: Reverendo William Barry.

Primeros capitanes:

Don Tomas Preston, don Arturo O'Neill, don Hugo Mosten, don Jorge Delahoyde, don Guillermo Darcy, don Eugenio O'Neill, don Jaime Garland, don Tomás Saint-Lawrence, don Walter Delahoyde, don Juan Bath.

Este primer regimiento irlandés rápidamente entraría en combate. El 28 de febrero de 1606 encontramos ya la mención de recompensas por actos de servicio a favor de cuatro capitanes del tercio de don Enrique O'Neill y se sabe que intervino en la rendición de la fortaleza de Groll (agosto de 1606) y en la de Rheimberg (octubre de 1606).

El 9 de abril de 1609, firman Ambrosio Spínola y Mauricio de Nassau una tregua que debía regir durante doce años, y es entonces cuando España empieza a reducir sus efectivos de voluntarios extranjeros. Así, el 10 de junio, fueron licenciadas cinco compañías irlandesas.

V. TERCIOS IRLANDESES EN LAS CAMPAÑAS DEL MARQUES DE SPINOLA

Campaña de 1614. Surge en este año la pugna entre el marqués de Brandemburgo y el duque de Neoburgo por la sucesión de los ducados de Clèves y Juliers, a los que ambos aspiran. La Casa de Austria autoriza a Spínola para entrar en Alemania y mantener los derechos del católico duque de Neoburgo. Nuestros tercios, entre los que se halla el tercio de irlandeses, emprenden la marcha sobre Aquisgran; plaza fuerte de singular importancia de la que en breve plazo se apoderan. Con la misma facilidad ocupan la ciudad de Wessell, tan necesaria para nuestras tropas por su situación y comercio. En corto tiempo, y sin apenas pérdidas, Spínola y sus tercios conquistan 28 plazas en la zona de Juliers, 24 en la de

Greves y Marcke y 10 en la de Cléves. Una vez dominado casi todo el país, el enemigo pide la paz, que se negocia en Bruselas.

Guerra de los Treinta Años. Período palatino. Brota esta contienda en 1620 con motivo de la rebelión de los protestantes de Bohemia que ofrecen la corona al elector palatino Federico V, en contra de la soberanía del emperador Fernando II de Alemania. Los lazos familiares y los intereses políticos comunes de la Casa de Austria hacen que Felipe III conceda su ayuda a Fernando II.

Todo el peso de la campaña lo lleva el marqués de Spínola. El 9 de agosto de 1620 y al frente de 25.000 hombres, entre los que se encuentran los irlandeses encuadrados en los tercios de Tyrone y Argyl, se dirige hacia la ciudad libre de Francfort, la sobrepasa y se interna en el Palatinado Inferior. Se apodera de la plaza de Creutzenach donde ha enviado dos tercios, y cerca la plaza fuerte de Oppenheim que no tarda en rendirse. Continúa su marcha de triunfo en triunfo. Baste decir que se apoderó de 30 plazas en solo seis meses, distribuyendo después sus fuerzas en cuarteles de invierno dado que se hallaba avanzada esta estación. En este momento Spínola es prácticamente dueño de parte del palatinado superior y de todo el inferior.

Dos fallecimientos importantes ocurren en el año 1621. A principios de este año muere Felipe III y comienza el reinado de su hijo Felipe IV, que demostraría la misma falta de energía para el gobierno de su extenso reino que demostró su padre. El único prestigio que mantiene la Casa de Austria en aquella época lo debe exclusivamente a nuestros tercios de Flandes, merced a sus dos generales: primero Spínola y posteriormente el cardenal Infante. Muere asimismo el archiduque Alberto sin sucesión de su matrimonio con Isabel Clara Eugenia. Felipe IV ordena a Spínola que quede al lado de su tía a fin de asistirle en los negocios políticos y militares. Poco después se reanuda la guerra con Holanda (septiembre de 1621).

La primera conquista importante de esta campaña, es la de la ciudad de Juliérs, capital del ducado del mismo nombre que se rinde a nuestros tercios en febrero de 1622.

En el mes de septiembre del mismo año y poco después de la victoriosa batalla de Fleurus, ganada a los franceses por Gonzalo de Córdoba (nieto del Gran Capitán), la infanta Isabel Clara Eugenia pide por medio de su embajador Carlos Colonna al rey inglés, *prorrogación a los dos tercios irlandeses, el de Tyrone y el de Argyl.*

Accede de buen grado Inglaterra, pues temerosa del ascendiente de la familia O'Neill (futuros caudillos de la independencia irlandesa), sobre los habitantes de la verde Erin, prefiere tenerlos entretenidos en los Países Bajos a saberlos en su patria.

Nos hallamos en el mes de agosto de 1624. Spínola sitia la ciudad de Breda en contra de la opinión de sus oficiales y aun de la misma corte de Madrid, cuyo rey Felipe IV puso de su puño y letra el siguiente decreto: *Escribase a mi tía (Isabel Clara Eugenia) las dificultades que se le representan en el sitio de Breda, pero que se le remita la resolución en lo que a esto toca, y que advierta que si bien las provisiones de este año, a razón de trescientos mil escudos serán ciertas, en ninguna manera se ha de crecer nada, y conforme a esto se gobierne en las levas que hiciere de nuevo...*

Más de nueve meses dura el asedio a Breda hasta que el 9 de junio de 1625 se rinde la plaza. De los laureles de aquel éxito militar de nuestros tercios ha quedado el maravilloso cuadro de Velázquez: Las Lanzas. Allí se ve a nuestro general recibiendo las llaves de la plaza de manos de Justino de Nassau (hermano de Mauricio que había fallecido poco antes, devorado por la fatiga y el sentimiento de no poder salvar a Breda); también se ven junto al vencedor los retratos de los capitanes que tomaron parte en el asedio. Quizás se encuentren retratados entre ese grupo los condes de Tyrone y de Argyl.

Esta fue la última campaña de Spínola en Flandes. En octubre de 1627 pide licencia para venir a Madrid. En julio de 1629 es nombrado gobernador del estado de Milán y jefe del ejército español en Italia. Muere en Castelnuovo de Scrvia el 25 de septiembre de 1629, a los sesenta y un años de edad. Posiblemente quienes más le lloraran fueran sus soldados españoles y extranjeros que seguían en Flandes. Era marqués de Sexto (título genovés), Felipe IV le concedió el de marqués de los Balbases durante el asedio de Juliers y fue elevado a la categoría de Grande de España. Sin embargo sus soldados le conocieron siempre por marqués de Spínola. De él escribió Lope de Vega:

*Dos años le hallaron siempre
el aurora y las estrellas
vestido de acero el cuerpo
y el alma de honroso tema;
ejemplo de sus soldados,
venerable a las fronteras,
envidia a la edad pasada,
gloria a la dichosa nuestra.*

Tal fue el maestro de tantos capitanes irlandeses encuadrados en los gloriosos tercios de Infantería española.

VI. TERCIOS IRLANDESES EN LAS CAMPAÑAS DEL CARDENAL-INFANTE

El nuevo general en jefe de los Tercios de Flandes es, en 1634, el cardenal infante don Fernando de Austria, hermano de Felipe IV.

Nacido en El Escorial el 16 de mayo de 1609, es nombrado a los diez años cardenal y administrador del arzobispado de Toledo, disparatado nombramiento realizado por el Papa Paulo V. En abril de 1632 pasa a Cataluña como virrey para más tarde viajar a Flandes como generalísimo de los ejércitos españoles y extranjeros de los Países Bajos. Sus biógrafos hablan de él como *un hombre bravo e inteligente, dispuesto por los libros, los estudios y los hombres doctos con quien trataba. Sabedor de muchas lenguas y de espíritu superior al de su hermano el rey.*

El comienzo de su carrera militar fue la toma de Nördlingen, donde tuvo una destacada actuación el regimiento mandado por el coronel irlandés Lislier.

En la relación de la campaña de 1635 escrita por el capitán don Diego de Luna y Mora, se hace referencia expresa *del tercio de irlandeses de don Eugenio Onel (20) y el del maestre de campo Preston.* En esta campaña ya figuran cuatro regimientos irlandeses, como lo demuestra el siguiente *extracto de revista* de aquella época:

Infantería	Regimientos
Españoles	13
Walones	8
Italianos	14
Tirolenses	1
Ingleses	2
Alemanes	3
Irlandeses	4
<i>Total</i>	45

(20) En el original deformación española del apellido O'Neill.

La campaña de Picardía (Francia), tiene lugar en el año 1636, en ella, los tercios de Flandes obtienen resonantes victorias, ocupando y rindiendo la plaza de La Capelle, la comarca de Vervins, el castillo de Buchan, la plaza de Chatelet, el burgo de Brey y la villa de Corbie.

El cardenal infante escribe a Felipe IV comunicándole los éxitos de su ejército y éste le contesta ponderándole la labor *de los irlandeses, alemanes, italianos y demás naciones que nutren los efectivos de sus tercios.*

SITIO DE ARRAS

En 1640 tiene lugar el sitio de Arras por las tropas francesas del cardenal Richelieu. Es tan destacada la actuación del tercio de irlandeses de don Eugenio O'Neill, y la de este singular jefe, que para su estudio extractaremos la narración del libro *Eugenio O'Neill* del que es autor Enrique de Tapia Ozcariz.

La ciudad de Arras, era en 1640, la capital del Artois y tenía importancia estratégica. Se encontraba en poder de la Casa de Austria desde 1492 y según el historiador francés Guilbert, *era española muy a satisfacción suya.* Ciudad tranquila, con fortificaciones del siglo XVI, sus murallas se desmoronaban y sus defensas estaban ruinosas, pudiendo calificarse sus medios defensivos de muy precarios.

El 15 de junio, la ciudad de Arras fue sitiada por el ejército del mariscal francés Chatillón y por las fuerzas del mariscal Meilleraye.

S. A. el cardenal infante confiere el mando de la ciudad al maestro de campo don Eugenio O'Neill que estaba al mando de su tercio de irlandeses, y que procede a poner la ciudad en condiciones de defensa. Ya era tarde para evacuar la población no combatiente: mujeres, niños y ancianos. Los edificios son derribados fuera de los muros de la plaza para que no puedan ofrecer apoyo al enemigo.

Había que hacer frente, con tan sólo 1.500 soldados, a un ejército de 30.000, cuyos jefes eran tres mariscales de Richelieu; Meilleraye, Chatillon y De Chaulnes. Cuando la noticia del asedio se hizo pública, los ejércitos de España y Lorena se ponen en movimiento para salvar a la ciudad de Arras.

Mientras las fuerzas enemigas levantan reductos, abren fosos y trabajan para fortificarse, O'Neill, desde su puesto de mando, dicta órdenes con su habitual serenidad.

La noche del 20 de junio de 1640 y siguientes; las tropas de O'Neill hacen salidas hacia el campo enemigo.

El día 1 de julio, Meilleraye avanza sus líneas situándolas a corta distancia de Arras. El 4 de julio comenzó un violento bombardeo contra la ciudad sitiada. La iglesia de San Lorenzo, enclavada a unas 900 varas fuera de las murallas y que no había sido derribada en contra de las órdenes de don Eugenio, fue ocupada por un pequeño núcleo de irlandeses que se hicieron fuertes. Fue bombardeada por los franceses y por último los zapadores hicieron estallar una mina, momento en el que se lanzaron al asalto de la posición. No encontraron allí más que siete mosqueteros irlandeses y estos bravos soldados rechazaron a los 300 franceses y suizos que atacaban. En el exterior de las fuerzas sitiadoras, estaban las tropas españolas y Arras no daba la menor señal de capitulación. Ordenar un asalto a la plaza cuando el ejército de S. M. Católica se hallaba a la vista parecía un intento temerario e inútil. En la tienda de mando de Meilleraye se celebró consejo; no hubo acuerdo entre los mariscales y decidieron someter el caso a Richelieu para que el ministro de Luis XIII decidiera.

Los tres mariscales franceses ante la amenaza del cardenal Richelieu de hacerles «perder sus cabezas» reanudaron vigorosamente el asedio, ordenando que cuatro baterías dispararan sin interrupción sobre la ciudad.

El 18 de julio hicieron los sitiados una salida, irrumpiendo con gran ímpetu por la puerta de San Nicolás, asaltaron los reductos y destruyeron gran parte de los trabajos enemigos. Fueron contraatacados por fuerzas muy superiores. Al día siguiente, los ingenieros franceses volaron la gran puerta de San Miguel, cerca del cuartel general de O'Neill, y la guarnición irlandesa difícilmente pudo escapar con vida. El círculo de hierro iba cerrándose.

El 28 de julio tuvo lugar un fuerte asalto, ordenado por Meilleraye. Toda la guarnición con O'Neill al frente, expulsó a los sitiadores, arrojándolos hasta sus líneas iniciales. A la noche siguiente Meilleraye, protegido por denso fuego de artillería, volvió a tomar la

posición, que aseguró con grandes refuerzos. Sus minadores trabajaban bajo las murallas de la ciudad. La noche del 30 de julio explotó la mina, dejando una brecha enorme. El mariscal francés ordenó el asalto y la lucha encarnizada se generalizó en los baluartes. Don Eugenio hizo que acudiesen a la línea de fuego todos los ciudadanos de Arras que se defendieron heroicamente; pero el enemigo aunque perdió mucha gente, se mantuvo firme después de cuatro horas de lucha. Quedó tan agotado que durante los días sucesivos quedó paralizado.

O'Neill y los suyos, imprimieron a la defensa de la plaza un estilo singular. Fue su mando un mando político a la vez que militar, diplomático y hábil, haciendo sentir al enemigo una fuerza mayor que la que en realidad había, pero que daba en todo momento, sensación de dureza inquebrantable.

En Amiens organizó Francia otro ejército al mando del mariscal Du Hallier que se dirigió a Arras, consiguiendo entrar en contacto con las fuerzas de los cuatro mariscales franceses. En este momento puede decirse que Arras estaba sentenciada. Para más desgracias el cardenal infante cayó enfermo y se envió un mensaje a O'Neill para que estuviera sobre aviso y la guarnición preparada. O'Neill convocó consejo y se discutieron los planes; él mismo y su hijo Enrique se pondrían al frente de los irlandeses para salir atacando por la puerta de San Miguel. A las tres de la tarde del día 2 de agosto, cuando los clarines del ejército sitiador anunciaban uno de los más violentos ataques, O'Neill, de acuerdo con el general español Lamboy, simuló un avance sobre el campamento croata, para, girando rápido, lanzarse contra un fortín aislado, que Chatillón había convertido en posición central. O'Neill y su hijo Enrique, con ocho escuadrones de caballería logró establecer contacto con Lamboy, desalojando del fortín a los franceses. Chatillón envió a toda prisa, como refuerzo, los regimientos de la Guardia y de los de Champagne, Navarra y Piedmont, con otras unidades que no habían entrado en fuego y se hallaban descansadas. Después de un choque formidable estuvieron a punto de reconquistar el fortín, pero antes de que pudieran hacerlo, las tropas irlandesas y españolas, cargaron contra el enemigo al arma blanca. Los franceses dejaron en el campo muertos tres generales y varios oficiales. Pero volvieron a avanzar sus líneas tan cerca de las propias, que prácticamente eran dueños de ellas.

O'Neill tuvo que retirarse, concentrando a los supervivientes dentro de los muros de la ciudad.

Meilleraye escribió a O'Neill expresándole su admiración personal, pero que era inútil prolongar la defensa de Arras. Este le contestó *que estaba dispuesto a perecer en la brecha antes que rendirse*. Pero los vecinos de Arras no eran de su misma opinión y en una reunión de las autoridades municipales pidieron a O'Neill que tratara con los sitiadores. Al día siguiente fue volada otra mina y practicada una nueva brecha en la muralla. Se hallaba preparado un asalto general. Meilleraye insistió diplomáticamente cerca de O'Neill para que cediera. Este reunió un consejo de militares y ciudadanos. Los notables, tanto eclesiásticos como seculares, suplicaron en términos patéticos, que negociara con el francés a fin de evitar mayor derramamiento de sangre. El día 9 de agosto de 1640, se llegó a un acuerdo. La capitulación comprendía artículos todos honrosos y todos honorablemente cumplidos.

El 10 de agosto los supervivientes de la guarnición a tambor batiente, con las banderas desplegadas y a mecha encendida, desfilaron camino de Douay. Los caballeros franceses presenciaban con admiración la serena elegancia de los tercios españoles que abandonaban aquellos parajes. Al frente de ellos iba O'Neill, el ya famoso jefe hispano-irlandés. Su sangre fría y su dignidad fueron lo que más impresionó a los franceses. Las armas de Richelieu fueron presentadas en honor de sus adversarios.

Así terminó el memorable sitio de Arras en el que toda Europa tenía puesta su mirada.

Poco después en la última batalla que dirigió el cardenal infante y que fue el socorro y toma de la plaza de Aire, fueron precisamente los tercios irlandeses de O'Neill con su coronel al frente, los que liberaron, en unión con tropas españolas, dicha plaza.

El año de 1641 sería el del alzamiento nacional irlandés contra la tiranía colonizadora inglesa. El jefe del mismo en Irlanda era Roger O'Moore, al que rápidamente se unieron a su causa Sir Phelin O'Neill y varios caudillos celtas más.

A principios del año 1642 don Eugenio O'Neill parte de los Países Bajos y desembarca en el condado de Tyrconell. Poco tiempo después Tomás Preston deja el mando de otro tercio y arriba

CASA DE LOS AUSTRIAS

Unidades irlandesas	M a n d o	Años	Reinado
Regimiento Stanley	Coronel Stanley	1587-96	Felipe II
Compañía Claramount	Capitán Juan Claramount	1596	Felipe II
Compañía GERALDE	Capitán Eduardo Fitzgerald	1596-1602	Felipe III
Compañía Barneval	Capitán Jorge Barnewall	1602	Felipe III
Compañía Barneval	Capitán Lorenzo Barnewall	1603-1605	Felipe III
Tercio de Irlandeses	Coronel Enrique O'Neill	1605-1610	Felipe III
Tercio de Irlandeses	Coronel Juan O'Neill	1611	Felipe III
Tercio de Tyrone	Conde de Tyrone	1621	Felipe IV
Tercio de Argyl	Conde de Argyl	1621	Felipe IV
Tercio del Conde de Tyrone	Coronel Eugenio O'Neill	1634-1641	Felipe IV
Tercio Irlandés	Coronel Tomas Preston	1635-1642	Felipe IV

En agosto de 1634, se nombra al coronel irlandés Lislier, para el mando de cuatro regimientos titulados «de alemanes viejos», pero en los que estaban encuadrados soldados católicos de varias naciones y desde luego irlandeses.

en la Isla Esmeralda con gran contingente de tropas irlandesas, desembarcando en el condado de Westford.

Prácticamente la élite de las tropas irlandesas que luchaban en los tercios de Flandes han abandonado los mismos a la llamada de independencia de la madre patria. Desde entonces los soldados irlandeses que quedan en los Países Bajos son encuadrados en otros tercios mezclados con extranjeros. Afortunadamente no pudieron ver cómo en el año siguiente (1643), los pocos supervivientes de los tercios españoles, jamás derrotados en batalla campal, hubieron de rendirse, después de heroica resistencia, en la acción decisiva de Rocroy. Sin embargo aún encontramos una unidad irlandesa durante la guerra hispano-lusa de 1662, como lo demuestra el siguiente *estado de fuerza* del ejército que estaba bajo las órdenes de don Juan José de Austria.

Unidades	Nacionalidad	Número de hombres
Diez Tercios	Española	4.690
Un Tercio	Irlandesa	470
4 Regimientos	Italiana	1.565
4 Regimientos	Alemana	1.461
Total de hombres		8.186

VII. ARTILLERÍA IRLANDESA EN EL REINADO DE LOS AUSTRIAS

Entre los años 1610 y 1660 y en Flandes, sirvieron algunos irlandeses como oficiales subalternos de artillería, es decir como gentilhombres. Al gentilhombre se le encomendaba la custodia de dos piezas de artillería y llevara control de las municiones que se gastaba diariamente. El día del combate cuidaba de tres o cuatro piezas de las que se emplazaban en vanguardia.

VIII. SEMBLANZAS DE MILITARES IRLANDESES, QUE LUCHARON POR ESPAÑA (CASA DE AUSTRIA)

Escribir una semblanza, aunque sea breve, de los militares irlandeses que abandonaron su patria para ir a luchar en otra nación, era tarea ardua y difícil. En las pequeñas biografías que a continuación relatamos, *no están todos los que son*.

Llama la atención el que, en un gran número de apellidos irlandeses figura en primer lugar la partícula *O'*; ésta es una partícula que se coloca delante de los nombres propios irlandeses para indicar la filiación: *O'Donnell*, hijo de *Donnell*. Tiene por sinónimo el vocablo de origen normando, *Fitz*. Corresponde al *Mac* de los escoceses y al *Ben* de los árabes.

Era asimismo costumbre popular, conocer a los jefes de los clanes irlandeses, por el nombre seguido de un apodo relativo al color de sus cabellos: *Ruadh* (rojo en gaélico), *Dubh* (negro), *Buidhe* (rubio o amarillo), *Owen Roe* (pelirrojo), *Pale* (pálido).

Eduardo Fitzgerald

Fue nombrado sargento mayor de los tercios irlandeses en diciembre de 1605. Había servido a España en los Países Bajos durante diecisiete años, como soldado, como capitán de una compañía independiente irlandesa y como pensionado en la corte de Bruselas. Se distinguió por su valor en los sitios de *Cambray*, *Rheimberg*, *Ostende* y otros, siendo herido de gravedad en el asalto al castillo de *Manlin*.

Fueron numerosos los *O'Neill* que lucharon en España, noble familia que tanto guerreó contra los invasores ingleses.

O'Neill

Familia irlandesa descendiente de *Niall*, rey de Irlanda de principios del siglo v. Tuvo este rey catorce hijos, uno de los cuales fue *Eoghan Owen*, del cual descienden los *O'Neill* posteriores. Se dividieron en dos ramas principales, a una u otra de las cuales pertenecen todos los reyes de Irlanda desde el siglo v al xii. Fueron sus principales descendientes, reyes de *Tyrone* y durante siglos mantuvieron enconada lucha con sus vecinos de *Tyrconnell* (hoy condado de *Donegal*): los *O'Donnell*, a los que finalmente se unieron para su lucha contra el invasor inglés. Entre sus individuos más destacados, cabe señalar a *Hugo O'Neill*.

Enrique O'Neill

Tercer conde de *Tyrone*. Hijo de *Hugo O'Neill*, nace en Irlanda. Estudia en *Salamanca*. En 1605 se le nombra por Real Orden de *Felipe III*, coronel jefe del tercio de irlandeses en los Países Bajos. Combate bajo las órdenes del marqués de *Spínola*. Muere en *Madrid* en el año 1610.

Juan O'Neill

Cuarto conde de Tyrone. Sucede a su hermano Enrique en octubre de 1611 en el mando del tercio de irlandeses. Durante su estancia en Madrid fue retratado por Velázquez. Luchó bajo las órdenes de Ambrosio de Spínola.

Eugenio «Owen Roe» O'Neill

Llega en 1603 a Flandes huyendo de los ingleses; se alista con el grado de alférez-abanderado en los tercios de Flandes, merced a su condición de noble. Participa en el sitio de Ostende a las órdenes de Spínola. Toma parte activa en los combates del primer período de *la guerra de los treinta años*. En 1634 se le confiere el mando del tercio de irlandeses que lleva el nombre de *tercio del conde de Tyrone*. Participa en el sitio y posterior rendición de Breda. Su hecho más glorioso es la defensa heroica de la ciudad de Arras. En 1641 vuelve a su patria para ponerse al mando del alzamiento irlandés. Allí muere en 1649.

Tomas Preston

Noble irlandés oriundo de la casa de los Gormanstown. Intervino en numerosas campañas con los tercios de Flandes. En 1635 obtuvo el mando de un tercio irlandés con el grado de coronel. En 1642 desembarcó en Irlanda y fue nombrado *lord general del ejército del Leinster*, para su lucha contra el invasor inglés.

COLEGIOS DE IRLANDESES EN ESPAÑA

El más antiguo se inauguró en Alcalá en 1590. Dos años más tarde se fundaría en Salamanca por R. D. de Felipe III el más importante de España, con el título de *Real Colegio de Nobles Irlandeses*. La administración y gobierno, fue encargada a los padres de la Compañía de Jesús, de Salamanca, aunque al frente del personal figuraba un padre irlandés con cargo de vicerrector. Los jesuitas continuaron gobernando el colegio hasta ser expulsada en 1767 de España la Compañía de Jesús. Desde esta fecha los rectores se escogieron entre el clero secular irlandés por los obispos de Irlanda, mediante la aprobación del rey de España. Del Colegio de Salamanca han salido hombres eminentes, entre ellos los doctores Curtis de Armagh, Kelly de Tuam, Murrey de Dublín y Everard de Cashell, entre otros; así como militares de prestigio como el coronel O'Neill.

En 1605 se fundó el Colegio Irlandés de Santiago de Compostela. En Sevilla fundóse en 1612 un Colegio para escolares irlandeses, administrado por sacerdotes del mismo país, uno de los cuales, Teobaldo Stapleton, murió después mártir en Irlanda, asesinado mientras impartía a los fieles la Sagrada Comunión. El Colegio de Sevilla, por la escasez de sus rentas, sufrió siempre de gran pobreza, viéndose obligados los estudiantes a vivir de los subsidios que les procuraban los pescadores, los comerciantes y los soldados de una brigada irlandesa que había en la ciudad al servicio de España. Por último, en 1629 se fundó en Madrid otro Colegio irlandés.

UNIDADES MILITARES IRLANDESAS, EN EL REINADO DE LA CASA DE BORBON

Con esperanza recibía España la llegada al trono del nieto de Luis XIV de Francia, que tomaría el nombre de Felipe V. La Guerra de Sucesión dio comienzo en 1704 y terminaría con los tratados de Utrecht (1713) y Rastadt (1714) consumando el desmembramiento del imperio europeo de España. Aparte de otras cesiones, a Gran Bretaña se le concedió la de Gibraltar que desde entonces es colonia británica.

En el siglo XVII se habían formado en España hasta 23 tercios con soldados irlandeses y anglo-sajones. El que mandó don Esteban O'Lulla tuvo una destacada actuación el año 1710 en plena Guerra de Sucesión.

En 1709 se habían creado varios regimientos de Infantería irlandesa. Sus cuerpos tomaron la denominación en función de sus primeros jefes, correspondiéndoles el número de orden siguiente, según la Revista General pasada en 1714.

Número de orden	Regimiento
89	Marqués de Castelar
90	Mac Aulif
91	Liria (*)
92	Comesford

(*) El Duque de Liria era hijo del Mariscal francés de origen inglés, Duque de Berwick y de su primera esposa, la bella irlandesa Honora de Burg, de los Condes de Clanricarde.

El gobierno español implantó una nueva reforma el 20 de abril de 1715. Cambia el número de orden de los mismos y quedan de esta forma:

Número de orden	Regimiento
43	Comesford
44	Mac Aulif
45	Vendome
46	Castelar

El 27 de junio de 1715 empieza a prestar sus servicios a España el Regimiento Príncipe de Asturias número 1 de irlandeses; antiguo Regimiento de Guardias de la Reina de Inglaterra, siendo su primer coronel don Francisco Wachop.

REGIMIENTOS IRLANDESES

FECHA CREACION	NOMBRE REGIMIENTO	NOMBRE POSTERIOR	FECHA EXTINCION
1 noviembre 1709	Rgto. de Castelar	Rgto. Hibernia	1 junio 1818
1 noviembre 1709	Rgto. de Mac-Aulif	Rgto. Ultonia	—
1709	Rgto. Comesford	—	1716?
1709	Rgto. Liria	—	1716?
1715	Rgto. Vendome	—	1716?
27 junio 1715	Ppe. de Asturias n.º 1	Rgto. Irlanda	1 junio 1818

Por fin en 1718 quedan únicamente tres regimientos irlandeses: Hibernia (antiguo Castelar), Ultonia (antiguo Mac Aulif) e Irlanda (antiguo Príncipe de Asturias número 1).

En la Revista General pasada el 11 de enero de 1746 bajo el reinado de Fernando VI, el número de orden que se asigna a estos regimientos es el siguiente:

Número de orden	Denominación
29	Irlanda
30	Hibernia
31	Ultonia

Estas tres unidades irlandesas participaron en diversas acciones de guerra a lo largo de su existencia; quizás las más significativas fueron las que a continuación se exponen.

En la desconcertante batalla de Camposanto (Italia), celebrada el 8 de febrero de 1743, los Regimientos de Hibernia e Irlanda tuvieron una destacada actuación. Ambos combatieron duramente y al Regimiento de Irlanda le cupo el honor de apoderarse de dos banderas enemigas. De la entrega de estas dos unidades en el combate nos da idea el parte de bajas de las mismas:

Regimientos	Personal	Muertos	Heridos
Hibernia	Oficiales	16	23
	Tropa	205	91
Irlanda	Oficiales	4	54
	Tropa	24	176

En cuanto se refiere al Regimiento de Ultonia, su mayor timbre de gloria lo obtuvo durante los tres sitios que sufrió la inmortal Gerona en la Guerra de Independencia. De guarnición en la heroica plaza, este Regimiento instruyó y organizó nada menos que ocho compañías de paisanos que formaron la llamada *Cruzada gerundense*. La primera compañía estaba compuesta por estudiantes; desde la segunda hasta la sexta compañía inclusive la formaban paisanos pertenecientes a diferentes gremios; la séptima compañía estaba compuesta por frailes de órdenes diversas y por fin la octava por el clero secular.

Para hacernos una idea de la actuación del Regimiento de Ultonia en el tercer sitio de Gerona, diremos que el 6 de mayo de 1809 lo componían 800 hombres distribuidos en tres batallones y el 11 de diciembre del mismo año, día de la capitulación de Gerona, sólo quedaban 250 hombres.

No podemos silenciar la extraordinaria actuación de la *Compañía de Santa Bárbara* compuesta exclusivamente por mujeres de Gerona con la misión de transportar y cuidar heridos, llevar municiones, preparar comidas, etc. Destacada actuación tuvo doña Lucía Jonama, esposa del capitán de Ultonia Leonardo Fitz-Gerald y comandanta de la primera sección.

En 1808 se organizó en Asturias el Regimiento del Infante don Carlos. Sirvió de base el primer batallón del Regimiento irlandés de Hibernia. Constituido por un solo batallón de 840 hombres, su mando le fue otorgado al coronel don Remigio O'Hara. Fue disuelto el 12 de junio de 1809. El *Batallón de Infantería 2.º Americano* se formó en 1811 y en la Isla de León con partidas sueltas de varios regimientos entre los que se encontraba el Regimiento de Irlanda. El primer mando lo ostentó don Tomás de O'Connell.

Tres años después (marzo de 1814), la Regencia ordenó un recuento general del número de regimientos de Infantería y sus fuerzas, cuyo extracto fue el siguiente:

INFANTERIA DE LINEA		INFANTERIA LIGERA	
Regimientos viejos ...	27.655 hombres	Regimientos nuevos ...	49.998 hombres
Rgmtos. irlandeses ...	3.019 hombres	Regimientos viejos ...	7.903 hombres
Rgmtos provinciales...	22.579 hombres	Regimientos nuevos ...	42.084 hombres

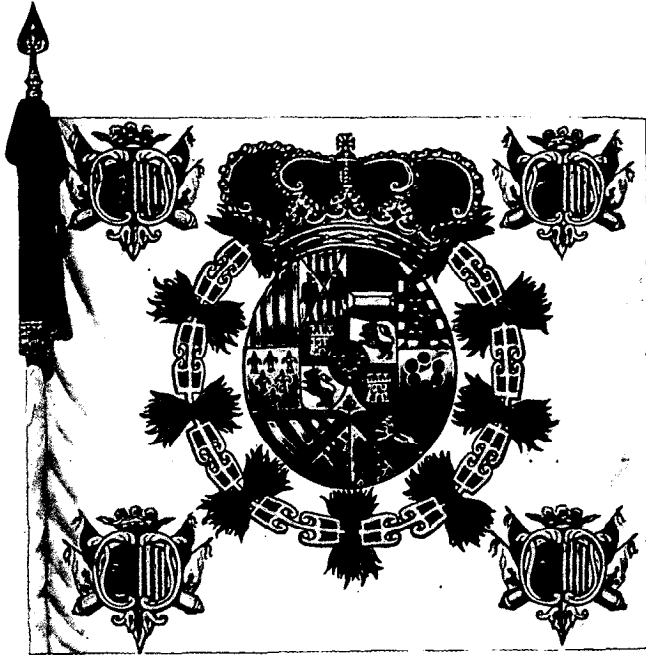
En la reforma del año 1815, el segundo y tercer batallón del Regimiento de Hibernia formaron la base de los regimientos 2.º de *Guadalajara* y *Reunión de Andalucía*.

El año 1818 supone el fin de los Regimientos de Hibernia e Irlanda. Por Decreto Orgánico de 1.º de junio de 1818 se suprime la Brigada Irlandesa y los tres batallones del Hibernia se refunden; el 1.º en el de *Zamora*, el 2.º en el de *Mallorca* y el 3.º en el de *Jaén*. Respecto al Regimiento Irlanda se refunde; el primer batallón en el *Regimiento del Rey*, el segundo en el de *Asturias* y el tercero en el de *La Princesa*. El motivo fue la *decisión Real de extinción de las unidades llamadas extranjeras*.

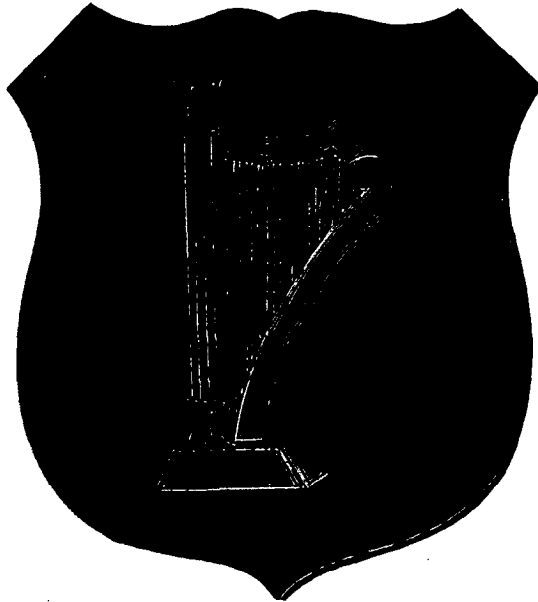
A partir de este año, jefes, oficiales, suboficiales y tropas irlandesas se integran en las distintas unidades españolas distribuidas por la geografía española.

X. CABALLERIA IRLANDESA

No se tienen noticias de la existencia de ningún tercio de Caballería irlandesa en Flandes durante el reinado de los Austrias, lo que no descarta el que algunos soldados de los tercios de caballería walona y de los regimientos de caballería auxiliares alemanes fueran de nacionalidad irlandesa.



Bandera coronela del Regimiento de Infantería Hibernia



Escudo de armas del Regimiento de Infantería Ultonia



General don Leopoldo O'Donnell y Joris

Reinando los Borbones, en el año 1703, apenas comenzado el de Felipe de Anjou, éste ordenó la recluta de un tercio irlandés de Dragones creado el 7 de junio y denominado Tercio del Conde de Mahony, después pasó a llamarse *Viejo Mahony*. Al tiempo se creaba un nuevo tercio de Dragones irlandés con el nombre de *Viejo Graffton*. Posteriormente se creó el tercio de Dragones número 1 denominado Fitz-Hardy. El 28 de febrero de 1707 y por medio de una Real disposición se cambiaron los nombres de tal modo que los Cuerpos de Dragones *Viejo Mahony* y *Viejo Graffton* pasaron a llamarse Edimburgo y Dublín respectivamente.

Después de la paz de Utrech y del tratado de Rastadt, fue necesaria la extinción de algunos Cuerpos de Caballería y Dragones, entre los afectados figuraba el Cuerpo de Dragones de don Melchor Enrique Fitz-Hardy.

* * *

En las dos últimas guerras civiles que asolaron nuestra patria, también participaron hombres de la Verde Erín.

Ya se sabe que en el ejército carlista, además de jefes y oficiales, pelearon en sus filas soldados irlandeses.

En la última guerra (1936-39), luchó en el bando nacional una Brigada irlandesa al mando del general Eoin O'Duffy. Asimismo la Congregación Religiosa de las *Madres Irlandesas* prestaron servicio en los hospitales militares nacionales como enfermeras.

XI. SEMBLANZA DE MILITARES DE ESTIRPE IRLANDESA EN ESPAÑA (CASA DE BORBON)

Blake y Joyes, Joaquín

Nació en 1759 y falleció en 1827. De ilustre familia irlandesa; empezó su formación militar muy joven y destacó pronto por sus dotes organizadoras. Tomó parte activa en la Guerra de la Independencia española. De ideología política progresista. Fue el fundador del Cuerpo de Estado Mayor en España.

Kindelan Duany, Alfredo

Nació en la isla de Cuba en el año 1879. Fue nombrado jefe superior de aeronáutica en 1926. Al proclamarse la República pasó a la reserva. Se trasladó a Marruecos con el fin de colaborar en la preparación del Alzamiento del 18 de julio. En 1943 fue nombrado director de la Escuela Superior del Ejército. Falleció en 1962.

Familia Lacy

Originaria de Gran Bretaña. El fundador de esta casa en Irlanda fue el diputado Hugo de Lacy, nombrado por el rey inglés Enrique II, Justiciero de Irlanda. Se estableció en el reino de Midhe. En el siglo XII contrae matrimonio con una hija del alto-rey irlandés O'Connor. Desde entonces ha sido una de las principales familias irlandesas.

Lacy, Francisco Antonio

General español nacido en 1731. Fue jefe de la artillería española durante el sitio de Gibraltar en 1780. Posteriormente ocupó los cargos de ministro plenipotenciario de España en Suecia y Rusia. El rey le concedió el título de conde de Lacy. Falleció en 1792.

Lacy y Gautier, Luis de

General del ejército español nacido en 1775. Tomó parte en la guerra del Rosellón. Retirado del ejército en 1803, se alistó en el de Francia del que se separó durante la Guerra de la Independencia, reingresando en el español y distinguiéndose por su valor y audacia. Jefe y organizador de una conspiración contra el Gobierno en 1816 fue hecho prisionero, condenado a muerte y fusilado en el castillo de Bellver de Palma de Mallorca en 1817.

Pavía y Lacy, Manuel

Nació en Granada en julio de 1814. Participa en la campaña contra los carlistas adquiriendo todos sus ascensos por méritos de guerra. A los treinta años de edad alcanza la graduación de teniente general. A lo largo de su carrera será ministro de la guerra; capitán general de varios distritos; director general del Arma de Infantería, así como capitán general de Filipinas. Fue premiada su fidelidad al rey con los títulos de marqués de Novaliches y conde de Santa Isabel.

Familia O'Donnell

Esta familia y la de los O'Neill, son las más antiguas del Ulster. Descendientes de los príncipes milesianos, se constituyeron en reyes de Tyrconnell (hoy Donegal). Durante la edad media estuvo continuamente en lucha con los ingleses y con los demás linajes nobles de Irlanda. Entre los miembros de esta familia cabe destacar a Godfrey O'Donnell (m. en 1258), poderoso jefe irlandés que se hizo célebre por los triunfos que alcanzó sobre los ingleses en 1257. Hugo Roe O'Donnell «El Rojo», llamado así por el color de sus cabellos, es uno de los héroes nacionales de Irlanda. Encarcelado por los ingleses, consiguió evadirse, regresó a su país, invadió en 1595 el Connaugh y se apoderó de Sligo. Entró en relaciones con España de donde recibió subsidios para sus empresas guerreras en 1600. Hugo encerró a los ingleses en Kinsale. No obstante y debido a la precipitación con que obró el jefe de las fuerzas españolas fue derrotado. Se entrevistó con Felipe III, pero murió en Valladolid envenenado por un agente inglés. De este O'Donnell desciende la familia del mismo apellido que se instaló posteriormente en España. La bandera de los O'Donnell en Irlanda era roja con una cruz en medio.

O'Donnell y Anethan, Enrique

Nació en Andalucía en el año 1769 y murió en Montpellier (Francia) el 16 de mayo de 1834. Ingresó en la milicia a los quince años y tomó parte en la campaña del Rosellón (1795). Por su actuación en la guerra de la independencia se le concedió el título de conde de La Bisbal.

O'Donnell y Anethan, José

Hermano del conde de La Bisbal, nace en Guadalajara el 28 de agosto de 1768. En 1811 manda una división en la provincia de Granada y lucha contra los generales franceses Gordinat y Leval. En 1812 y ejerciendo funciones de general de división en Alicante, continúa peleando contra los franceses Delort y Mesclop. En 1820, encargado de reprimir la sublevación de Riego, derrotó a los revoltosos cerca de Marbella. Posteriormente fue capitán general de Valencia. Falleció el 30 de noviembre de 1837.

O'Donnell y Joris, Carlos

Nació en el Ferrol en 1801. Zumalacárregui le encargó que organizara la caballería carlista nombrándole mariscal de campo.

Participó en varias batallas contra los isabelinos hasta que fue herido en Pamplona en 1835, poco después y en el pueblo de Echauri fallecía.

O'Donnell y Joris, Juan

Hermano del anterior, comandante de infantería en la Guardia Real. Se pasó al campo carlista. El general Zumalacárregui le nombró coronel y Juan O'Donnell pidió mandar el regimiento segundo de Castilla. En la batalla de Mendigorria cayó herido y prisionero.

En su prisión barcelonesa, el populacho soliviantado con la excusa de que las causas seguidas a los carlistas se tramitaban con lentitud, asaltó la ciudadela donde se encontraba O'Donnell, que fue asesinado y arrastrado por los fosos.

O'Donnell y Joris, Leopoldo

Nace en Santa Cruz de Tenerife el 12 de enero de 1809. A los diez años recibe el empleo de subteniente de Infantería. Interviene en las guerras carlistas al lado de Isabel II, mientras sus otros tres hermanos lo hacían en el bando del pretendiente. En mayo de 1834 cae gravemente herido en Muiz y por su actuación se le concede la Cruz de San Fernando de segunda clase. Se cubre de gloria en la jornada de Unzá y le ascienden por méritos a brigadier. O'Donnell ya es general a los veintisiete años. La acción de Galarreta le valió la Cruz de San Fernando de tercera clase, en esta batalla vuelve a caer herido de gravedad. En 1839 obliga a Cabrera a levantar el cerco de Lucena, lo que le supone el ascenso a teniente general y el título de conde de Lucena. Posteriormente la rendición de Aliaga le vale el título de vizconde de Aliaga. Termina la guerra y ha de emigrar a Francia después del pronunciamiento de septiembre de 1840; vuelve a Pamplona al año siguiente teniendo que pasar de nuevo a Francia por el fracaso de la nueva sublevación. En 1844 volvió a España y fue nombrado capitán general de La Habana; cuando regresa de Cuba se le confía el cargo de director general de Infantería.

La vida política de O'Donnell comienza en 1853. Se subleva en Vicálvaro pronunciando el manifiesto de Manzanares; Espartero es nombrado presidente del Consejo de Ministros y O'Donnell ministro de la Guerra. En 1855 funda el partido llamado Unión Liberal con el que gobierna. En la guerra contra Marruecos, toma el mando del ejército y después de diversas acciones gloriosas de nuestras

tropas se firma la paz. Es recompensado con el título de duque de Tetuán y con la categoría de grande de España. Jefe de gobierno hasta 1866, marcha a Francia y muere en Biarritz el 5 de noviembre de 1867.

O'Donnell y Joris, Enrique

Hermano de los anteriores. Cuando estalla la primera guerra civil toma partido por don Carlos. A raíz del *abrazo de Vergara* se le reconocen todos sus grados. Más adelante se distingue en la guerra de Africa. Es nombrado capitán general de Castilla la Vieja. Nacido el año 1816, falleció en 1869.

O'Donnell, Leopoldo

Hijo del conde de La Bisbal. Capitán del ejército isabelino, hecho prisionero por Zumalacárregui, por rehusar pasarse a sus filas es fusilado. Se le concede la Cruz de San Fernando.

O'Donnell y Alvarez-Abréu, Carlos

Nace en Valencia el 1 de junio de 1834. A los catorce años ingresa en el Colegio Militar de Toledo. Posteriormente toma parte en la guerra de Africa donde por su actuación fue ascendido a teniente coronel y se le concedió la Cruz de San Fernando de primera clase. En 1869 se dedica a la política. Desempeña la cartera del Estado durante el gobierno de Cánovas del Castillo y Azcárraga. Falleció el 9 de febrero de 1903. Estaba en posesión de los títulos de duque de Tetuán, conde de Lucena y marqués de Altamira.

O'Donnell Vargas, Juan

Hijo del anterior. Nace en Madrid en 1864. Fue ministro de la guerra en el gobierno de don Miguel Primo de Rivera. Fallece repentinamente en 1928 siendo sustituido en el ministerio por el general Ardanaz.

Coig y O'Donnell, Carlos

Sobrino del general Leopoldo O'Donnell, nació en 1832. A los diecisiete años es alférez de las milicias disciplinadas de La Habana. En 1853 es teniente de caballería. Asiste a toda la campaña de Africa donde el 30 de noviembre de 1859 obtiene la cruz de San Fernando

de primera clase por la carga dada al enemigo con una sección de lanceros. Como coronel manda el regimiento Montesa hasta su ascenso a general en mayo de 1889, desempeñando los cargos de gobernador militar de Avila. Fallece en 1892.

Valderrábanos y O'Donnell, Leopoldo

Teniente coronel de Caballería, Cruz de San Fernando por su heroicidad en los días 1, 4, 8 y 9 de enero de 1860, formando parte del Regimiento Farnesio con la graduación de teniente.

O'Donoju y O'Ryan, Juan

Descendiente de aristocrática familia irlandesa; nació en Sevilla en 1762. Durante la guerra de la Independencia figura en el ejército de Blake como brigadier. En 1814 fue nombrado por la regencia ministro de la guerra. En Méjico, con el cargo de capitán general, llegó a ser el último virrey de España. Murió y fue sepultado en la catedral de Méjico. Fue uno de los principales jefes de la masonería española.

O'Higgins, Ambrosio

Nació en Ballenary (Irlanda). Llegó a España en 1749. Durante el período de 1788-1796 fue nombrado gobernador y capitán general de Chile. Se le concedieron títulos nobiliarios. Ocupó los puestos de virrey del Perú durante los años de 1796 a 1800. Fue padre de Bernardo O'Higgins, prócer de la independencia hispanoamericana.

Azlor de Aragón y O'Neill

Mariscal de campo. En la acción de Alcaudete, el 11 de agosto de 1836 y siendo capitán de caballería, ganó la Cruz de San Fernando de primera clase. En la acción entre Los Arcos y Sesma, el 3 de diciembre de 1838 y por su heroico comportamiento en la misma, se le concedió la Cruz de San Fernando de segunda clase y en la ocupación de Oporto y operaciones anteriores para su conquista, siendo coronel, se le concedió la Cruz de San Fernando de tercera clase.

Familia Sutton

Esta familia es originaria del condado de Wexford, situado al este de Irlanda y perteneciente a la provincia del Leinster.

El nombre que dio origen al título nobiliario de Clonard, es el de un pueblo del condado de Meath. Sotto es la deformación española de Sutton.

De Sotto y Herrera, Miguel

Vizconde de Sotto y primer conde de Clonard, título concedido el 17 de enero de 1771 por el rey Carlos III para premiar sus servicios a la corona española.

De Sotto y Laughton, Raimundo

Hijo del anterior y segundo conde de Clonard, llegó a mariscal de campo y se distinguió como historiador.

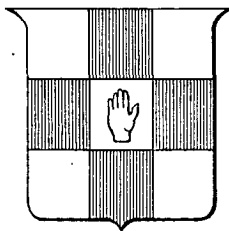
De Sotto y Ab-Ach, Serafín

Nació en 1793 y falleció en 1862. Hijo de Raimundo y tercer conde de Clonard. Combatió en la Guerra de la Independencia. Participó en las guerras carlistas. Capitán general de Granada, es nombrado en 1840 ministro de la guerra. En 1846 es por segunda vez ministro de la guerra. Además de sus facetas de político y militar fue un excelente tratadista, destacando entre otras muchas, su obra de dieciséis tomos: Historia orgánica de las Armas de Infantería y Caballería española.

Otros ilustres apellidos de origen irlandés como Brickdale, Mac Donald, Trenor, Buck, Comesford, Mac-Kenna, 'Dena, Mac-Aulif, Marshall, Fitzgerad, Hogan, O'Doyle, O'Slateri, O'Shea, etc., forman también parte de la historia militar española; y en nuestras escalillas actuales siguen figurando apellidos como: de Sotto, Lacy, O'Shea, Trenor, O'Donnell y otros.

B I B L I O G R A F I A

- Historia de Irlanda. Roger Chauviré. Editorial Salvat. 1956.
- Expediciones españolas siglo XIX. Emilio Esteban Infantes. 1949.
- La unión liberal y la modernización de la España isabelina. Nelson Durán. Akal editor. 1979.
- Eugenio O'Neill, caudillo de la independencia de Irlanda. Enrique de Tapia. Imnasa. 1969.
- O'Donnell. Francisco Melgar. Editorial Gran Capitán. 1946.
- Selecciones del Reader's Digest.
- El Excmo. Sr. General don Carlos Coig y O'Donnell. Luis Casaubon. 1896.
- Historia de la Artillería española. Jorge Vigón. C.S.I.C. 1947.
- La Armada Invencible. David Howarth. Argos-Vergara. 1982.
- Todo por la patria. Episodios militares. Joaquín Martínez Frieria. Editorial Purcalla. 1945.
- Revista de Historia Militar.
- Guerra de la Independencia. Servicio Histórico Militar.
- Historia de la Infantería de Marina española. José E. Rivas. Editorial Naval.
- Síntesis histórica de la Caballería española. Joaquín de Sotto y Montes. 1968. Escelicer, S. A.
- Heráldica e historiales del ejército. Servicio Histórico Militar.
- Gran Enciclopedia Larousse. Editorial Planeta.
- Enciclopedia Universal Ilustrada. Espasa-Calpe.
- Historia militar de España. José Almirante. Sucesores de Rivadeneira. 1923.
- Folletos. Hojas de servicios. Partidas, etc., propiedad particular.



U L S T E R